

Article: Investigación

The Impact of Work on the Academic Performance of University Students: Socioeconomic and Personal Factors**El Impacto del Trabajo en el Rendimiento Académico de los Estudiantes Universitarios: Factores Socioeconómicos y Personales**Angel Edder Arevalo Caceres^{1*}  .¹ Ministerio de Educacion, EcuadorCorresponding author: Angel Edder Arevalo Caceres **Revised:** 05-january-2024 **Accepted:** 25-january-2024 **Published:** 30-january-2024**Cite as:**

El Impacto del Trabajo en el Rendimiento Académico de los Estudiantes Universitarios: Factores Socioeconómicos y Personales. (2024). Sapiens Sciences International Journal , 2(1), 1-11. <https://doi.org/10.71068/ss000026>

ABSTRACT

In today's university context, it is increasingly common to observe students facing the challenge of combining their studies with work. This reality raises questions about the effects this duality can have on their academic performance, especially in terms of concentration, time availability, and stress levels. This theoretical analysis aims to examine whether the combination of work and study positively or negatively influences the academic results of university students. To do so, a methodology based on document review was used, using recognized platforms such as Google Scholar and the CICC system as the main sources of information, in order to gather relevant and up-to-date information on the topic. The studies reviewed indicate that, contrary to what might be assumed, holding a job while pursuing a university degree does not necessarily impair academic performance. Rather, multiple benefits are identified associated with this condition, including the strengthening of professional skills such as responsibility, time management, autonomy, and the ability to solve problems in real-life contexts. Furthermore, it is noted that working students tend to develop a clearer sense of their professional goals, which in turn improves their motivation and commitment to their academic training. It is also observed that early work experience can facilitate entry into the labor market after completing their university degree. Consequently, it is concluded that working and studying simultaneously is not a disadvantage, but rather an opportunity that, when properly managed, contributes to the student's comprehensive development and preparation to face the challenges of the professional field.

Keywords: Academic performance; Working students; University performance; Socioeconomic factors.**RESUMEN**

En el contexto universitario actual, es cada vez más común observar a estudiantes que enfrentan el desafío de compaginar sus estudios con actividades laborales. Esta realidad plantea interrogantes sobre los efectos que dicha dualidad puede tener en su rendimiento académico, especialmente en términos de concentración, disponibilidad de tiempo y niveles de estrés. El presente análisis teórico se propone examinar si la combinación de trabajo y estudio influye de manera positiva o negativa en los resultados académicos de los estudiantes universitarios. Para ello, se recurrió a una metodología basada en la revisión documental, utilizando como principales fuentes de consulta plataformas reconocidas como Google Académico y el sistema CICC, a fin de reunir información pertinente y actualizada sobre el tema. Los estudios revisados señalan que, en contra de lo

que podría suponerse, desempeñar un empleo mientras se cursa una carrera universitaria no necesariamente perjudica el rendimiento académico. Más bien, se identifican múltiples beneficios asociados a esta condición, entre ellos, el fortalecimiento de competencias profesionales tales como la responsabilidad, la gestión del tiempo, la autonomía y la capacidad de resolver problemas en contextos reales. Además, se destaca que los estudiantes que trabajan suelen desarrollar un sentido más claro de sus metas profesionales, lo que a su vez mejora su motivación y compromiso con la formación académica. También se observa que la experiencia laboral temprana puede facilitar la inserción en el mercado de trabajo una vez culminada la carrera universitaria. En consecuencia, se concluye que trabajar y estudiar simultáneamente no representa una desventaja, sino una oportunidad que, bien gestionada, contribuye al desarrollo integral del estudiante y a su preparación para enfrentar los desafíos del ámbito profesional.

Palabras clave: Rendimiento académico; Estudiantes trabajadores; Desempeño universitario; Factores socioeconómicos.

INTRODUCTION

En el contexto de la educación universitaria, particularmente en las carreras vinculadas a las ciencias sociales, es frecuente hallar estudiantes que simultáneamente desempeñan funciones laborales y académicas (Caballero, 2006; Garza y Nicolás, 2013; Simón, Casado, Castejón, 2017). Esta doble condición surge como consecuencia de las exigencias propias del entorno globalizado y del mercado laboral, además de estar condicionada por factores socioeconómicos, ya que, en general, los alumnos que trabajan provienen de hogares con ingresos limitados y recursos económicos reducidos (Barreto, Celis, y Pinzón, 2019). En este sentido, el tiempo se transforma en un bien escaso conforme la persona asume múltiples responsabilidades que derivan de sus distintos roles sociales. Específicamente, cuando se trata de un individuo que cumple simultáneamente las funciones de estudiante universitario y trabajador, se parte de la premisa de que debe jerarquizar sus actividades, priorizando aquellas que le permitan sostener económicamente sus estudios, alcanzar autonomía financiera o insertarse en un entorno laboral competitivo.

La presente investigación se originó a partir de la observación realizada en instituciones públicas de educación superior de Pilar, Paraguay, donde se evidenció que numerosos estudiantes de grado desempeñan labores remuneradas mientras cursan sus estudios, lo cual sugiere que esta situación podría obstaculizar el cumplimiento efectivo de sus compromisos académicos y repercutir negativamente en su desempeño universitario.

El rendimiento académico: definiciones y consideraciones

El rendimiento académico, según Tejedor —citado por Tomás Miquel, Expósito Langa y Sempere Castelló (2014)—, se concibe como el promedio de calificaciones alcanzado por el estudiante durante su trayectoria universitaria. Escudero (2000) lo reconoce como un indicador directo de la calidad educativa, ampliamente aceptado tanto por los actores institucionales como por la sociedad en su conjunto.

Asimismo, Medina, Ferreira y Marzol (2018) explican que el rendimiento académico es el resultado de una diversidad de factores que influyen en el entorno del estudiante y constituye una métrica clave para evaluar la eficacia de los sistemas educativos, al proporcionar datos valiosos para su análisis y diagnóstico.

Conceptualización del trabajo

Para conceptualizar el término “trabajo”, se retoma la definición propuesta por Blanch, quien lo describe como “la inversión consciente e intencional de un esfuerzo generalmente individual en orden a la producción de bienes, elaboración de productos o realización de servicios, los cuales satisfacen algún tipo de necesidades humanas” (Salinas Quiroga y González Salazar, 2019).

En cuanto a la normativa vigente en Paraguay, el Código Laboral (Ley 213/93) establece que la jornada laboral ordinaria equivale al tiempo durante el cual el empleado está disponible para el empleador. Esta jornada no debe superar las 8 horas diarias ni las 48 horas semanales en el caso del trabajo diurno, y está limitada a 7 horas diarias o 42 semanales cuando se trata de actividades nocturnas. Además, la Ley 6339/2019 introduce la figura del trabajo a tiempo parcial, definido como aquel en el que se acuerda una prestación subordinada de servicios con una duración semanal comprendida entre 16 y 32 horas.

METHOD

El presente estudio se desarrolló a partir de la hipótesis de que los estudiantes universitarios que desempeñan simultáneamente actividades laborales tienden a experimentar un rendimiento académico que rara vez alcanza niveles de excelencia. Esta situación se explicaría por las múltiples exigencias que enfrentan estos estudiantes, quienes deben distribuir su tiempo, energía y atención entre sus responsabilidades laborales y académicas. El empleo, al implicar un compromiso de tiempo y esfuerzo, reduce la disponibilidad de horas efectivas para el estudio, preparación de trabajos, participación en clases y cumplimiento de evaluaciones. Este contexto multifactorial conlleva, en muchas ocasiones, a que los estudiantes se concentren en alcanzar calificaciones mínimas requeridas para aprobar las asignaturas, lo cual les permite avanzar progresivamente en su carrera, sin necesariamente alcanzar los más altos estándares de desempeño académico.

Este fenómeno resulta particularmente relevante en contextos donde el acceso a la educación superior se combina con condiciones socioeconómicas desfavorables, haciendo que el trabajo no sea una opción sino una necesidad. Por tanto, se considera que la exigencia de compatibilizar el estudio con una jornada laboral impacta directamente en el nivel de concentración, motivación, descanso y rendimiento general del estudiante. La hipótesis formulada, por tanto, propone que aunque estos estudiantes logren un desempeño suficiente para continuar con su formación, las exigencias del entorno limitan sus posibilidades de destacar académicamente, restringiendo su desarrollo pleno en el ámbito universitario.

El objetivo general de esta investigación fue analizar y confrontar diversas perspectivas teóricas disponibles en la literatura científica sobre los efectos que tiene la realización de actividades laborales remuneradas en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios. Se buscó comprender de manera integral cómo influye el hecho de trabajar durante los años de formación superior, atendiendo tanto a los beneficios percibidos como a las desventajas asociadas.

Dentro de este marco, se planteó como propósito específico establecer la relación existente entre la condición de estudiante trabajador y su rendimiento académico, reconociendo que esta dualidad de

roles representa un desafío para la formación universitaria. Se abordaron diversas corrientes bibliográficas que han indagado sobre este fenómeno desde distintos enfoques teóricos: algunos centrados en el impacto negativo del tiempo reducido para el estudio, y otros que destacan ciertos beneficios como el desarrollo de habilidades de gestión del tiempo, responsabilidad y autonomía. Esta revisión también permitió identificar posibles factores moderadores, como el tipo de empleo, la cantidad de horas trabajadas, el nivel de apoyo institucional y familiar, y la modalidad de estudio (presencial o virtual), entre otros.

Para alcanzar los objetivos propuestos, se implementó una metodología de tipo cualitativo basada en la técnica de revisión bibliográfica sistemática. Esta metodología permitió acceder a un conjunto de fuentes secundarias pertinentes y actualizadas, provenientes de repositorios académicos confiables como Google Académico y el portal Cicco, administrado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) de Paraguay.

La estrategia de búsqueda incluyó el uso de términos clave como “rendimiento académico” y “estudiante universitario trabajador”. Se estableció inicialmente un rango temporal desde el año 2004, lo que permitió una contextualización histórica del fenómeno estudiado. No obstante, para garantizar una perspectiva más actualizada y pertinente, se dio prioridad a los artículos científicos publicados desde el año 2016 en adelante, atendiendo a la evolución de los modelos educativos, la flexibilización de las modalidades de estudio y los cambios sociales posteriores a la pandemia de COVID-19.

Como parte del proceso de selección y análisis, se elaboraron fichas bibliográficas individuales para cada artículo consultado, registrando autores, año de publicación, revista, metodología, resultados y conclusiones. Algunos artículos fueron excluidos del análisis final debido a que, si bien abordaban el rendimiento académico, no consideraban de manera específica la variable de actividad laboral del estudiante, aspecto central para la presente investigación. Los textos seleccionados fueron comparados y contrastados en función de sus hallazgos, agrupando aquellos que presentaban resultados coincidentes y diferenciando aquellos que aportaban enfoques divergentes. Este proceso permitió construir una base teórica sólida y argumentada que sustenta la reflexión crítica y las futuras líneas de investigación sobre el tema.

RESULTS

El rendimiento académico constituye un indicador representativo no solo del nivel de aprendizaje alcanzado por el estudiante, sino también de una variedad de factores que influyen en su desempeño, entre ellos, su situación económica, sus proyecciones personales y otros elementos preexistentes a su ingreso en la educación superior. Muchos de estos aspectos son externos a su control, como el género, la procedencia geográfica, el entorno sociocultural o la disponibilidad de recursos tecnológicos. Asimismo, se identificó que en la actualidad el acceso a la universidad se ha democratizado considerablemente, permitiendo la incorporación de sectores históricamente excluidos, quienes ahora logran cursar y culminar carreras universitarias. Este fenómeno ha contribuido a reducir las desigualdades sociales y ha mejorado la calidad de vida de numerosos ciudadanos, quienes se integran al mercado laboral en condiciones más favorables. Este proceso se

alinea con el planteamiento de la UNESCO, que reconoce a la educación como un derecho humano fundamental a lo largo de la vida, subrayando que la cobertura debe ir acompañada de estándares de calidad. En consonancia con este enfoque, los Estados han orientado sus políticas hacia la expansión de la educación superior como estrategia para el desarrollo económico. A su vez, la sociedad ha demandado a las universidades una mayor apertura e inclusión social, con el fin de responder a la creciente necesidad de movilidad social a través del estudio.

En este contexto, se ha observado que la compatibilidad entre el trabajo y los estudios universitarios puede generar impactos positivos, tales como una mejor preparación para el entorno laboral, una gestión más eficiente del tiempo, el fortalecimiento de habilidades profesionales y un incremento en las capacidades de interacción social.

“Trabajar y estudiar como parte del proceso de formación universitaria es un fenómeno creciente en las nuevas generaciones, por tanto, significa un reto que implica mayor comprensión de las interacciones entre la universidad y el mundo laboral” (Barreto Osma, Celis Estupiña, & Pinzón Arteaga, 2019). Estos hallazgos resaltan la importancia de establecer conexiones coherentes entre ambientes laborales que resulten beneficiosos y prácticas pedagógicas que promuevan un rendimiento académico superior (Pereira Niquini, y otros, 2015).

Este panorama refuerza el planteamiento de la UNESCO respecto a la necesidad de transformar las estructuras organizativas y los enfoques metodológicos de la educación superior, transitando de un modelo centrado en la enseñanza y transmisión del conocimiento, hacia otro enfocado en el aprendizaje activo y en la adquisición de competencias transferibles a diversos contextos y momentos históricos. Según lo establecido por la UNESCO (2020), dentro del marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) adoptados en 2015, la educación superior está contemplada en la meta 4.3 del ODS 4:

“Para 2030, asegurar el acceso en condiciones de igualdad para todos los hombres y las mujeres a una formación técnica, profesional y superior de calidad, incluida la enseñanza universitaria”.

Del mismo modo, la educación universitaria se reconoce como un factor esencial para alcanzar otras metas globales, tales como la erradicación de la pobreza (ODS 1); la promoción de la salud y el bienestar (ODS 3); la igualdad de género (ODS 5); el fomento del empleo digno y el crecimiento económico (ODS 8); la producción y el consumo responsables (ODS 12); la acción climática (ODS 13); y el fortalecimiento de instituciones pacíficas y justas (ODS 16).

Final del formulario

DISCUSSION

Los estudiantes que combinan su formación universitaria con el ámbito laboral constituyen una proporción significativa, la cual tiende a incrementarse conforme avanzan en sus respectivas carreras. En los niveles iniciales de formación superior, es más común que los estudiantes cuenten con mayor disponibilidad horaria para participar en actividades extracurriculares vinculadas a su campo de estudio, como los talleres de investigación, actividades deportivas u otras. Sin embargo, esta

participación se reduce progresivamente en los niveles más avanzados (Nessier, Pagura, Pacífico, & Zandomeni, 2018).

Fedriani Martel y Romano Paguillo (2017) identifican múltiples factores que inciden en el rendimiento académico de los universitarios, entre los que destacan variables como el sexo, la edad, la residencia durante los estudios, las calificaciones previas, la distancia entre el hogar y el centro académico, así como los resultados de las pruebas de ingreso. En sus conclusiones, subrayan la gran diversidad existente en las relaciones entre estas variables. Lucas, citado por Torres, Duart, Gómez, Marín y Faggioni (2016), también reconoce la influencia de factores tanto intelectuales como ambientales, incluyendo los hábitos formados en la infancia, el interés por la lectura, o la ausencia de recursos para desarrollar capacidades básicas como la comprensión lectora y la expresión oral y escrita.

En este complejo entramado de variables que afectan el rendimiento académico, el componente tecnológico ha cobrado especial relevancia. Duart (2008) hace referencia al entorno tecnológico institucional y las oportunidades de acceso y utilización de Internet como elementos claves, retomados también por Torres Díaz, Josep, Gómez Alvarado, Marín Gutiérrez y Faggioni Segarra (2016).

Por su parte, Tomás Miquel, Expósito Langa y Sempere Castelló (2014) reconocen que diversos elementos influyen sobre el rendimiento académico, aunque excluyen aspectos personales como los ingresos familiares, el cociente intelectual o el nivel educativo de los miembros del entorno familiar, al no hallar relación directa con los resultados académicos. En esta línea, Barreto Osma, Pinzón Arteaga y Celis Estupiñán (2019) advierten que una parte considerable de la población universitaria debe conciliar su formación con actividades laborales, situación que se intensifica en contextos marcados por crisis económicas y procesos de reestructuración laboral.

Otra variable de interés es la gestión del tiempo. Según Garzón Umerenkova y Gil Flores (2018), los estudiantes que trabajan tienden a desarrollar mayores habilidades en esta área, lo cual puede repercutir favorablemente en su rendimiento académico.

Porto y Di Gresia (2004) sostienen que la situación laboral de los estudiantes también puede incidir en la duración de la carrera, así como en el promedio general. Asimismo, la procrastinación ha sido señalada como un factor inversamente proporcional al rendimiento académico (Garzón & Gil Flores, 2016). No obstante, Guzmán resalta que la simultaneidad entre estudio y empleo está condicionada por características individuales, institucionales y socioeconómicas (Nessier, Pagura, Pacífico y Zandomeni, 2018).

Este fenómeno de conjugar estudio y trabajo se vuelve más frecuente en los niveles superiores de las carreras universitarias. De hecho, se ha constatado que el número de estudiantes que han desempeñado ambas actividades simultáneamente se incrementa con el transcurso del tiempo académico, alcanzando su punto máximo entre quienes cursan los últimos semestres. También se han evidenciado diferencias significativas entre distintas áreas de estudio, lo que sugiere nuevas líneas de análisis sobre la viabilidad de la inserción laboral temprana en función de cada carrera (Nessier et al., 2018).

La constancia y la orientación hacia metas personales son factores determinantes en la trayectoria del estudiante. La capacidad de continuar con los estudios a pesar de los obstáculos refleja una alta motivación intrínseca, que puede derivar en la consecución de objetivos mediante el esfuerzo sostenido. La actitud del profesorado también representa un factor clave para propiciar un rendimiento académico óptimo (Huéscar Hernández, Moreno Murcia, Cid, Monteiro, & Rodrigues, 2020).

Okano et al. (2019) llevaron a cabo una investigación sobre la relación entre la calidad del sueño, la función cognitiva y el rendimiento académico, concluyendo que un descanso regular y adecuado se asocia con mejores calificaciones. Aunque este estudio no se centró exclusivamente en estudiantes trabajadores, resulta pertinente incluirlo dado que este grupo suele experimentar dificultades para mantener un descanso adecuado, lo que podría afectar negativamente su desempeño académico.

En líneas generales, se ha intensificado el interés por el bienestar integral del estudiante universitario. El éxito académico guarda relación con factores de salud como el sueño. Diversas investigaciones señalan que el promedio de calificaciones se ve afectado por el descanso, las horas laborales y los ingresos familiares. Incluso, se ha encontrado que quienes trabajan en el sector servicios reportan una menor calidad de sueño en comparación con aquellos que se desempeñan en otras áreas (Chiang, Arendt, & Sapp, 2020).

Sánchez y Elías (2017) proponen una tipología del alumnado universitario que distingue entre estudiantes tradicionales y no tradicionales. Estos últimos, caracterizados por una menor presencia histórica en las universidades, han incrementado su participación debido a una mayor accesibilidad a la educación superior, lo que ha diversificado significativamente el perfil estudiantil. Entre las variables que permiten diferenciar estos perfiles se encuentran la edad y la combinación entre estudio y trabajo.

En Paraguay, se observa una dinámica similar respecto a la doble condición de los estudiantes universitarios. Esta situación se vincula con el desarrollo histórico del sistema de educación superior en el país. La fundación de la Universidad Nacional de Asunción en 1889 marcó el inicio del sistema universitario paraguayo, seguido por la creación de instituciones privadas como la Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción en 1960. A partir de 1991, con la creación de la Universidad Columbia del Paraguay y otras instituciones oficiales como la Universidad Nacional del Este (1993) y la Universidad Nacional de Pilar (1994), se consolidó un proceso de expansión que actualmente suma 54 universidades (Agencia Nacional de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior, 2020). Es relevante destacar que la Universidad Nacional de Pilar inició su funcionamiento en 1991 gracias al respaldo del sector privado (Universidad Nacional de Pilar, 2020). Este crecimiento ha facilitado el acceso a la educación superior en distintas localidades, reduciendo las barreras geográficas, aunque también ha potenciado la dualidad de estudiar y trabajar simultáneamente.

Aspectos positivos de trabajar y estudiar

Simón et al. (2017) señalan que una proporción relevante del estudiantado universitario en España compagina sus estudios con un empleo remunerado, a menudo durante períodos prolongados y por

motivos económicos, aunque no necesariamente en áreas vinculadas con su carrera. A pesar de esta situación, los autores concluyen que el hecho de trabajar no parece impactar de forma negativa en su rendimiento académico.

De hecho, algunas investigaciones destacan que aquellos estudiantes que trabajan pueden presentar mejores resultados académicos (Caballero, 2006; Cuevas de la Garza y de Ibarrola Nicolás, 2013; Tomás Miquel, Expósito Langa, y Sempere Castelló, 2014).

En esta misma línea, Okogbaa, Allen y Sarpong (2020) analizaron el efecto de la carga laboral en el rendimiento académico de estudiantes de Farmacia durante los semestres de otoño y primavera. Sus hallazgos indican que, cuando el trabajo no guarda relación con el área de estudios, su impacto sobre el GPA puede ser positivo. Aunque esta correlación fue estadísticamente significativa en el semestre de otoño, en primavera se mantuvo como marginalmente significativa tras considerar otras variables de control.

CONCLUSIONS

Diversos factores intervienen de manera simultánea en el desempeño académico de los estudiantes, entre los cuales se encuentran la edad, el género, la procedencia familiar, el acceso a recursos tecnológicos, las condiciones socioeconómicas del entorno familiar, y la institución educativa de nivel medio de procedencia, entre otros elementos. En este contexto, se observa que la realización de actividades laborales remuneradas puede tener un efecto predominantemente positivo, siempre que se desarrollen de forma parcial y estén relacionadas con la formación profesional que cursa el estudiante. Por el contrario, se evidencian impactos negativos cuando el empleo es de dedicación completa o no guarda relación con la carrera universitaria. Sin embargo, incluso cuando no existe una vinculación directa con el área de estudio, el ejercicio laboral puede fomentar habilidades complementarias que serán útiles en el futuro desempeño profesional, tales como la mejora en las relaciones interpersonales, el fortalecimiento de la responsabilidad, el desarrollo de la empatía y la participación en actividades filantrópicas con impacto social positivo (Ozuna, 2022).

La educación superior como derecho y compromiso social

El acceso a la educación constituye un derecho humano fundamental, por lo que corresponde a los distintos actores sociales garantizar condiciones equitativas que eliminen barreras de ingreso, permitiendo que los ciudadanos paraguayos accedan a una formación universitaria de calidad. Esta garantía debe enfocarse en articular adecuadamente los requerimientos y ofertas del entorno externo con los planes de estudio de las carreras universitarias, en procura de una formación coherente con las realidades sociales.

Rendimiento académico y su complejidad multidimensional

El rendimiento académico de los estudiantes en el nivel superior responde a múltiples variables que inciden de manera directa o indirecta en su desarrollo formativo. Por ende, este rendimiento no puede ser entendido únicamente como un reflejo de las capacidades cognitivas, procedimentales o actitudinales adquiridas durante el proceso de formación, sino que se ve afectado por múltiples factores contextuales. Por esta razón, las universidades e instituciones de educación superior están

llamadas a considerar estas condiciones al momento de diseñar o reformular sus planes curriculares. Si bien no todas las carreras presentan una elevada proporción de estudiantes que combinan trabajo y estudio, aquellas que sí lo hacen deben desarrollar análisis detallados sobre las condiciones sociales, económicas y demográficas de su población estudiantil potencial, a fin de responder a sus necesidades reales.

La función de la universidad ante las demandas del entorno

La universidad tiene como misión la formación de profesionales con conocimientos científicos capaces de aportar soluciones a los problemas sociales y contribuir al bienestar de la comunidad (López Jara, 2018). En consecuencia, estas instituciones deben asumir la responsabilidad de identificar con claridad las necesidades del entorno, con el propósito de asegurar la coherencia entre los contenidos curriculares y las competencias que demanda la sociedad. Al mismo tiempo, deben dar respuesta a las expectativas estudiantiles desde una perspectiva basada en el conocimiento científico. Este compromiso implica la implementación de mecanismos diversos para evaluar el aprendizaje, de forma que se reflejen de manera efectiva las competencias adquiridas por los estudiantes, lo que a su vez favorece su promoción académica y una vinculación más activa con el ámbito laboral, que constituye el principal objetivo del estudiantado.

BIBLIOGRAPHIC REFERENCES

- Agencia Nacional de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior. (2020, 12 de agosto). ANEAES. <http://www.aneaes.gov.py/aneaes/index.php/ctmenu-item-31>
- Barreto Osmá, D. A., Celis Estupiña, C. G., & Pinzón Arteaga, I. A. (2019). Estudiantes universitarios que trabajan: subjetividad, construcción de sentido e insatisfacción. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 96–115.
- Bartolj, T., & Polanec, S. (2017). Does work harm academic performance of students? Evidence using propensity score matching. *Research in Higher Education*, 401–429.
- Caballero, C. (2006). Burnout, engagement y rendimiento académico entre estudiantes universitarios que trabajan y aquellos que no trabajan. *Psicogente*, 9(16), 11–27.
- Chiang, Y. C., Arendt, S., & Sapp, S. (2020). Academic performance, employment, and sleep health: A comparison between working and nonworking students. *International Journal of Higher Education*, 9(1), 202–213.
- Cuevas de la Garza, J. F., & de Ibarrola Nicolás, M. (2013). Vidas cruzadas. Los estudiantes que trabajan: un análisis de sus aprendizajes. *Revista de la Educación Superior*, 42(168), 125–148.
- Fedriani Martel, E. M., & Romano Paguillo, I. (2017). Análisis cualitativo comparativo difuso para determinar influencias entre variables socioeconómicas y el rendimiento académico de los universitarios. *Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa*, 23, 250–269.
- Gabalán Coello, J., & Vasquez Rizo, F. (2017). Rendimiento académico universitario y asistencia a clases: una visión. *Revista Educación*, 41(1), 25–40.
- Garzón Umerenkova, A., & Gil Flores, J. (2018). Gestión del tiempo en alumnado universitario. *Educação e Pesquisa*, 44, e170380.

- Garzón, A., & Gil Flores, J. (2016). El papel de la procrastinación académica como factor de la deserción universitaria. *Revista Complutense de Educación*, 27(2), 307–324.
- Huéscar Hernández, E., Moreno Murcia, J. A., Cid, L., Monteiro, D., & Rodrigues, F. (2020). Passion or perseverance? The effect of perceived autonomy support and grit on academic performance in college students. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(15), 1–15.
- Ley 6339/2019 que regula el empleo a tiempo parcial. (2019). Paraguay.
- López Jara, A. A. (2018). Diagnóstico sobre la metodología para la enseñanza de la contabilidad en la Universidad Católica de Cuenca, Sede Macas. *Revista Cubana de Educación Superior*, 37(3), 14–29.
- Medina, N. O., Ferreira, J., & Marzol, R. (2018). Factores personales que inciden en el bajo rendimiento de los estudiantes de geometría. *Telos*, 20(2), 4–28.
- Nessier, A. F., Pagura, M. F., Pacífico, A. M., & Zandomeni, N. (2018). Estudiantes universitarios que trabajan: desafíos de la simultaneidad. *Escritos Contables y de Administración*, 9(2), 57–78.
- Núñez, A. M., & Sansone, V. A. (2016). Earning and learning: Exploring the meaning of work in the experiences of first-generation Latino college students. *The Review of Higher Education*, 40(1), 91–115.
- Okano, K., Kaczmarzyk, J. R., Dave, N., John, G., & Gabrieli, J. D. E. (2019). Sleep quality, duration, and consistency are associated with better academic performance in college students. *npj Science of Learning*, 4(1), 16.
- Okogbaa, J., Allen, R. E., & Sarpong, D. F. (2020). Time spent at work and its impact on the academic performance of pharmacy students. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(13), 4822.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2020, 2 de septiembre). Educación superior y Objetivos de Desarrollo Sostenible. <https://es.unesco.org/themes/educacionsuperior/ods>
- Ortiz Martínez, E., Gras Gil, E., & Marín Hernández, S. (2018). El efecto de la evaluación continua en el aprendizaje universitario. Un estudio empírico en contabilidad financiera. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 23(78), 1235–1259.
- Pereira Niquini, R., Reis Teixeira, L., Arlindo de Sousa, C., Nagai Manelli, R., Aparecida da Luz, A., Lemos Turte-Cavadinha, S., & Fischer, F. M. (2015). Características do trabalho de estudantes universitários associadas ao seu desempenho acadêmico. *Educação em Revista*, 31(2), 339–381.
- Poder Legislativo. (1993). Código del Trabajo: Ley 213 de 1993. Asunción, Paraguay.
- Porto, A., & Di Gresia, L. (2004). Rendimiento de estudiantes universitarios y sus determinantes. *Revista de Economía y Estadística*, 42(1), 93–113.
- Salinas Quiroga, M. D., & González Salazar, F. (2019). Influencia del trabajo sobre el promedio académico en estudiantes de odontología. *Magis*, 12(25), 41–52.
- Simón, H., Casado Díaz, J. M., & Castejón Costa, J. L. (2017). Análisis de la actividad laboral de los estudiantes universitarios y de sus efectos. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 15(1), 281–306.

- Sánchez Gelabert, A., & Elías Andreu, M. (2017). Los estudiantes universitarios no tradicionales y el abandono de los estudios. *Estudios sobre Educación*, 32, 27–48.
- Tomás Miquel, J. V., Expósito Langa, M., & Sempere Castelló, S. (2014). Determinantes del rendimiento académico en los estudiantes de grado. Un estudio en administración y dirección de empresas. *Revista de Investigación Educativa*, 32(2), 379–392.
- Torres Díaz, J. C., Josep, D., Gómez Alvarado, H., Marín Gutiérrez, I., & Faggioni Segarra, V. (2016). Uso de internet y éxito académico en estudiantes universitarios. *Comunicar*, 24(48), 61–70.
- Universidad Nacional de Pilar. (2020, diciembre). Breve historia. <https://unp.edu.py/breve-historia/>

FUNDING:

Los autores declaran que este estudio no recibió ningún tipo de financiación externa por parte de agencias públicas, privadas, ni de organizaciones sin ánimo de lucro. Todas las actividades de investigación, análisis y desarrollo fueron realizadas con recursos propios.

CONFLICT OF INTEREST:

Los autores declaran que no tienen conflictos de intereses relacionados con este estudio y que todos los procedimientos seguidos cumplen con los estándares éticos establecidos por la revista. Asimismo, confirman que este trabajo es inédito y no ha sido publicado, ni parcial ni totalmente, en ninguna otra publicación.

AUTHOR CONTRIBUTION

Nombres de autores e iniciales: Angel Edder Arevalo Caceres (AEAC)

1. Conceptualización: (AEAC)
2. Curación de datos: (AEAC)
3. Análisis formal: (AEAC)
4. Adquisición de fondos: ()
5. Investigación: (AEAC)
6. Metodología: (AEAC)
7. Administración del proyecto: (AEAC)
8. Recursos: ()
9. Software: ()
10. Supervisión: (AEAC)
11. Validación: (AEAC)
12. Visualización: (AEAC)
13. Redacción – borrador original: (AEAC)
14. Redacción – revisión y edición: (AEAC)